



ADVIENTO 2024

SINFONÍA DE ORACIÓN

Monición: Adviento, tiempo de espera esperanzada. ¡El Señor viene!

Iniciamos el Adviento con las vísperas en las que encendemos la primera vela. Las cuatro velas de la Corona representan los cuatro domingos de Adviento, y simbolizan respectivamente la **esperanza, la paz, la alegría y el amor.**

El Adviento nos invita a la espera esperanzada. Pero, ¿cómo avivar la esperanza en medio de un mundo lleno de dificultades y sufrimientos, de conflictivos armados y la devastación que dejan los desastres naturales? Vivir esperanzados no es tarea fácil. Siendo realistas, los acontecimientos de nuestro mundo, en este momento concreto de nuestra historia, parece que nos dejan una puerta abierta a la esperanza. Ante una perspectiva mundial tan compleja, donde las guerras son causa de tanto dolor y destrucción, de tanta deshumanización y fracaso para la humanidad; no es fácil descubrir signos alentadores de esperanza, sino todo lo contrario. Entonces, ¿cómo hablar, hoy, de esperanza sin que parezca un discurso artificial fuera de la realidad que nos toca vivir?

Sin embargo, pese a todo lo que vemos, oímos y vivimos de triste y preocupante, los cristianos seguimos esperando contra toda esperanza, porque ponemos la esperanza en **AQUEL** que viene, que se encarna y nos salva: el Emmanuel hecho hombre; él es la puerta verdadera de la esperanza. ¡Cristo es nuestra esperanza! En él y solamente en él ponemos nuestra esperanza, la única puerta grande abierta a un mundo nuevo, donde la paz, la justicia y el amor fraterno será una realidad más poderosa que todo lo negativo que podamos vivir en la actualidad.

El Adviento nos ayuda a mirar la historia y la vida con ojos de fe, pues la fe es el corazón de la esperanza, la única capaz de reconocer a Jesús que viene a sacar a este mundo de las tinieblas y sombras de muerte, para conducirlo a la luz, a la salvación.

No podemos dejarnos llevar del desanimo, porque la alegría y el júbilo, son una característica propia del Adviento. Porque esperamos un nacimiento, y todo nacimiento es causa de expectación gozosa. Seamos, pues, capaces de preparar el camino al Señor desde la esperanza y el júbilo. El ángel le dijo a María: "Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo" (Lc. 1, 28). Al comienzo de este tiempo de Adviento, también a ti te dice: alégrate, el Señor está cerca, él viene y te trae su paz; él es tu luz, él te abre la puerta de la esperanza, él es tu SALVADOR «El Adviento es un viaje hacia Belén. Dejémonos arrastrar por la luz de Dios hecha hombre» (Papa Francisco)

CANTO: "Abre tu tienda al Señor" (7/11)

En el año de la oración queremos vivir este Adviento como una sinfonía de la oración. Esta sinfonía nos anima en cada situación o estado de ánimo de la vida en la que nos encontremos.

Como en toda sinfonía, en ella hay varios

"sonidos", es decir, varios tipos de oración:

alabanza, acción de gracias, súplica, reflexión, contemplación, y tantas otras formas de orar personal

y en grupo, presentándose como una coral de todo

el pueblo de Dios. Son cantos que el Espíritu mismo

ha puesto en nuestros corazones como formas y

expresiones para orar y agradecer, alabar y compartir,

para hacer comunidad que ama y celebra, que espera su **Advenimiento**.

Entronización de la luz: La luz, en el lenguaje corriente, es símbolo de vida... "Dar a luz"... "Ver la luz por primera vez", son expresiones ligadas al nacimiento de un niño, de una niña. Nuestro Bautismo ha sido nuestra Luz, la puerta para entrar en la casa de la familia de los hijos de Dios, la Iglesia. Al comienzo del Adviento, deseamos dejarnos iluminar y guiar

por la luz que es Cristo, confiando que disipe nuestras tinieblas e ilumine nuestras sombras; para ser en medio del mundo antorcha que ilumine el camino de los hermanos que viven desorientados, sin rumbo en la vida, bajo la densa oscuridad de las tinieblas.

CANTO

VIGILANTES ENCENDEMOS
LA CORONA DEL ADVIENTO.
EN LOS CIRIOS OFRECEMOS
CUATRO ETAPAS DE UN ENCUENTRO.

Nos evoca ya el primero
el Antiguo Testamento:
los profetas, voz del Verbo,
lo anunciaron desde lejos.



Lectura bíblica: (Is 11, 1-10)

Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará. Reposará sobre él el espíritu de Yahveh: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahveh. Y le inspirará en el temor de Yahveh. No juzgará por las apariencias, ni sentenciará de oídas. Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el soplo de sus labios matará al malvado. Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos. Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito, el novillo y el cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. La vaca y la osa pacerán, juntas acostarán sus crías, el león, como los bueyes, comerá paja. Hurgará el niño de pecho en el agujero del áspid, y en la hura de la víbora el recién destetado meterá la mano. Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahveh, como cubren las aguas el mar. Aquel día la raíz de Jesé que estará enhiesta para estandarte de pueblos, las gentes la buscarán, y su morada será gloriosa.

PALABRA DE DIOS

Silencio-musical

Compartir: Muchos son los advientos que he vivido a lo largo de mi vida, pero este año, **¿Cómo lo quiero vivir? ¿Qué es lo esencial para mí?**

Introducción a las peticiones libres: desde nuestro corazón elevemos nuestras suplicas al Señor que se encarna por amor y nos escucha con amor.

Respondemos “Ven Salvador, ven sin tardar, danos tu gracia y tu paz. Ven Salvador, ven sin tardar, danos tu fuerza y verdad”.

Terminemos nuestras súplicas unidas a la oración de la Iglesia universal y decimos: **Padre Nuestro.**

Oremos: Señor y Dios nuestro, que tu poder divino prepare nuestro corazón para que cuando llegue tu Hijo, Jesucristo, nos encuentre dignos de sentarnos a su mesa y él mismo nos sirva el alimento celestial. Que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amén

CANTO:

VENDRÁ EL SEÑOR,
CON SU LUZ NOS LLENARÁ.
VENDRÁ EL SEÑOR,
Y A SU PUEBLO SALVARÁ. (Bis)
1. El llenará nuestra vida.
El colmará nuestro amar.
Él nos alumbrá en la noche.
nos da fuerza y nos da paz.
EL NOS ALUMBRA EN LA NOCHE.
EL SEÑOR VENDRA

2. Él es consuelo en las penas.
Él es la felicidad.
Él nos comprende y nos ama.
nos da fuerza y nos da paz.
EL NOS COMPRENDE Y NOS AMA.
EL SEÑOR VENDRA.

